

CULTURAS

12

SÁBADO,  
5 DE OCTUBRE  
DEL 2013  
LA VOZ DE GALICIA

LA ENTREVISTA

POR  
Enrique  
Clemente

JOANNE HARRIS | ESCRITORA BRITÁNICA

# «LA COMIDA TE DICE MUCHO DE LAS PERSONAS Y DE CÓMO SE RELACIONAN»

LA AUTORA REGRESA AL ESCENARIO DE SU SUPERVENTAS «CHOCOLAT» CON «EL PERFUME SECRETO DEL MELOCOTÓN», DONDE ABORDA EL CONFLICTO ENTRE LAS COMUNIDADES CATÓLICA Y MUSULMANA

Hija de madre francesa y padre inglés, Joanne Harris triunfó internacionalmente con su *best-seller* *Chocolat*, que publicó en 1999 y ya suma 18 millones de lectores en todo el mundo. La versión cinematográfica fue protagonizada por Johnny Depp y Juliette Binoche. Ahora regresa al mismo escenario con *El perfume secreto del melocotón* (Duomo), con Vianne Rocher de nuevo como personaje central.

—¿Por qué decidió dar continuidad al personaje de Vianne?

—Los personajes no mueren, sino que siguen existiendo. El reto es encontrar la siguiente historia. Algunas veces no la hay y otras la historia te encuentra a ti. Seguramente esta no sea la última novela de Vianne, puede que vuelva a mí con otra historia y entonces la escribiré.

—¿Qué ha cambiado en el pueblo de Lansquenet desde «Chocolat» a esta segunda novela, que está situada en el año 2010?

—En algunos aspectos no ha cambiado nada, sigue siendo tradicionalista, católico, pero han pasado acontecimientos sociales y políticos en Europa que han empezado a repercutir allí. Ahora hay una comunidad musulmana donde tradicionalmente habitaban los gitanos o poblaciones itinerantes. La comunidad autóctona y la musulmana están satisfechas de no tener comunicación entre sí, y ambas tienen un líder religioso fuerte.

—¿Cómo ha cambiado Vianne?

—Ha madurado, ha tenido otra hija y ahora es madre de una niña de ocho años y de una adolescente, y ha aprendido a enfrentarse a sus miedos y a no ver el mundo en blanco y negro. Busca un sitio para sentar la cabeza y tener una vida estable.

—¿Cómo surgió esta novela?

—Quería hablar de lo que estaba pasando. Algunos países habían prohibido el uso público del velo islámico y parecía que Francia estaba a punto de hacerlo. Además, había leído mucho sobre temas de identidad y percepción. Quería ver qué pasaba en ese pueblo tradicional y adormecido entre estas las dos comunidades.

—¿Cree que se debería prohibir



Harris posa con un melocotón, la fruta que incluye en el título de su última novela publicada en España | LAIA SALVAT

el velo islámico?

—Creo que la prohibición es contraproducente, aunque no me gusta que las mujeres lo lleven.

—En «Chocolat» y en esta novela trata de la intolerancia.

—La intolerancia no pertenece a la religión, sino a las personas. Son las personas las que utilizan a veces las creencias como excusa para excluir y atacar. La novela no trata ni hace ningún tipo de pronunciamiento sobre el islam, así como *Chocolat* no lo hacía del catolicismo.

—¿Qué papel juega la comida en sus novelas?

—La comida te dice muchas cosas de las personas, refleja lo que sienten y la manera en que se relacionan entre sí. Es algo que está presente en todas las culturas y tendemos a ver comportamientos muy similares, comida con amigos, con familiares, ritual, celebraciones especiales, a veces tienen que ver con ceremonias religiosas. Ayunamos en varias culturas. Y en los libros en los que hablo de comida es como un lenguaje universal de comunicación a través del cual abordar otra cultura, otra comunidad, un grupo de personas distintas, sin conocer su idioma. Es un lenguaje

que todo el mundo entiende de forma instintiva.

—Usted quería poner en el título la palabra «ramadán», pero la editorial le recomendó que no lo hiciera porque podía considerarse ofensivo.

—Creo que no habría sido ofensivo porque fui a la comunidad musulmana de donde vivo y pregunté qué les parecería si titulaba un libro *Melocotones al ramadán*. Me dijeron que no sería ofensivo. Los editores probablemente creyeron que alejaría a algunos lectores.

—En la escuela en la que daba clases había bastantes alumnos musulmanes. ¿Le ha servido esa experiencia para esta novela?

—Sí. Pero también vivo en una comunidad que cuenta con un contingente musulmán importante. Y visité colegios musulmanes donde todas las profesoras y las niñas van con velo y allí me contaron sus his-

torias. Me interesaba saber por qué tantas chicas llevaban el velo cuando sus abuelas y sus madres no lo hacían. Algunas me decían que porque su esposo se lo pide,

otras que tienen todo el derecho a hacerlo.

—Sus novelas se sitúan en pequeñas comunidades.

—Mis libros están ubicados en pequeñas comunidades porque su química es muy interesante y, además, volátil. A veces, cuando llega alguien nuevo o se va alguien hay un cambio. Es como un microcosmos del mundo exterior y un escenario interesante para el drama.

—¿Qué le pareció la película «Chocolat», donde se eliminó al cura intransigente?

—Me gustó. Yo ya sabía que el cura iba a desaparecer, porque hay una sensibilidad en el público

americano que cree que no es adecuado criticar a un cura. Pero las productoras pueden hacer lo que quieren. Es una película con mucho encanto a pesar del tratamiento de Hollywood.

## Quién es

### Nacimiento

Barnsley, Yorkshire, 1964.

### Currículo

Estudió Lengua y Literatura Moderna y Medieval en Cambridge. Fue contable antes que profesora.

### Obras

*Chocolat*, *Juego de caballeros*, *Zapatos de caramelo*, *Chico de ojos azules*.